

ORACIÓN

Dios Padre universal que alientas en todos los corazones,
y que en Jesús nos indicas cuál es el verdadero culto
más allá de toda religión formal, de todo lugar sagrado:
beber el agua viva que el Jesucristo nos regala
y dejar que sea en nosotros manantial
que salta dando una vida sin plena y sin término
Haz que comprendamos que ha llegado la hora
en que como verdaderos adoradores
te adoremos en espíritu y verdad,
en justicia y amor,
en solidaridad con todos los hermanos y hermanas.
Como nos enseñó Jesús hijo tuyo y hermano nuestro.

(cfr. Servicios koinonía)



SUGERENCIAS PARA LAS HOMILÍAS DE LOS DOMINGOS DE CUARESMA CON LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

3.er DOMINGO DE CUARESMA – 19 DE MARZO –S. JOSÉ JESÚS ES AGUA



- **Exodo 17,3-7**

El pueblo torturado por la sed protestó contra Moisés: “¿Nos has hecho salir de Egipto para hacernos morir de sed...?” Clamó Moisés al Señor (...), golpearás la peña y saldrá agua para que beba el pueblo. ¿“Está o no está el Señor entre nosotros?”

- **Pablo a los Romanos 5,1-2.5-8**

Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo (...) La esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido depositado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se no ha dado.

- **Juan 4,5-42.**

Llegó Jesús a un **pueblo de Samaria**,... Jesús cansado del camino estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía. Llega **una mujer** de Samaria a sacar agua y Jesús le dice: “Dame de beber”... (...) “El que beba de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed;... La mujer le dice: Señor, dame esa agua, así no tendré más sed...”

1.- La esperanza en el pueblo tras la salida de Egipto empieza a flaquear y las dificultades hacen mella. Las añoranzas de seguridad a costa de libertad. Se enfrenta a Moisés y ponen a prueba a Dios. Dios interviene de nuevo, pero hay una señal, un lugar que queda en la memoria que recordará aquel momento de duda, de tensar la

cuenda, de pérdida de sentido. Quizá se olvida mirar en lo profundo, recuperar lo vivido desde la nueva clave, asumir el riesgo de la libertad... Si nos fijamos en nuestra cultura a veces también nos quedamos en lo superficial, en el momento. Cuesta asumir retos. Nos "encogemos" ante la adversidad, echamos "balones fuera", o siempre hay alguien a quien culpar.

Lo recoge así Evangelii Gaudium: *"En la cultura predominante, el primer lugar está ocupado por lo exterior, lo inmediato, lo visible, lo rápido, lo superficial, lo provisorio. Lo real cede el lugar a la apariencia. En muchos países, la globalización ha significado un acelerado deterioro de las raíces culturales con la invasión de tendencias pertenecientes a otras culturas, económicamente desarrolladas pero éticamente debilitadas"*. (E.G. n°62)

2.- Nos debemos poner en actitud de escucha ¿qué pasa en nuestro pequeño mundo? Las personas de nuestros ambientes ¿Dónde ponen su esperanza? ¿Y nosotros? ¿Dónde tenemos puesta nuestra esperanza?



Continuamos con palabras de Evangelii Gaudium *"La fe católica de muchos pueblos se enfrenta hoy con el desafío de la proliferación de nuevos movimientos religiosos, algunos tendientes al fundamentalismo y otros que parecen proponer una espiritualidad sin Dios. Esto es, por una parte, el resultado de una reacción humana frente a la sociedad materialista, consumista e individualista y, por otra parte, un aprovechamiento de las carencias de la población que vive en las periferias y zonas empobrecidas, que sobrevive en medio de grandes dolores humanos y busca soluciones inmediatas para sus necesidades. Estos movimientos religiosos, que se caracterizan por su sutil penetración, vienen a llenar, dentro del individualismo imperante, un vacío dejado por el racionalismo secularista"* (E.G. n° 63)

¿Percibimos algo de esto a nuestro alrededor? ¿Nos produce rechazo? ¿Nos cuestiona? ¿Vemos en ello una oportunidad?

3.- La experiencia del encuentro de la Samaritana con Jesús le cambia la vida. Sus reticencias iniciales, sus esquemas y prejuicios van saltando poco a poco por los aires y va descubriendo la fuente de agua viva. Jesús habla con un lenguaje nuevo, distinto, le

descubre su verdadero ser y a partir de ese encuentro las cosas no pueden ser iguales. Continúa la cadena de la evangelización. Ser evangelizadores con Espíritu, con mayúsculas y con minúsculas. ¿Qué significa? ¿Cómo llevar adelante esta misión? Unir palabra y vida. Oración y compromiso. En lo cotidiano del día a día. ¡Nos vemos así, colaborando en esta misión? ¿Nos hemos sentido invitados?

Nos fijamos en lo que el papa Francisco nos transmite en Evangelii Gaudium. ¿Vivimos así la alegría del Evangelio? ¿Qué nos alimenta y nos sostiene? ¿Dónde están nuestras fuentes de agua viva? ¿Somos evangelizadores con Espíritu?

"Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan. Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón....."

Siempre hace falta cultivar un espacio interior que otorgue sentido cristiano al compromiso y a la actividad. Sin momentos detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo sincero con el Señor, las tareas fácilmente se vacían de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga.



La Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración, y me alegra enormemente que se multipliquen en todas las instituciones eclesiales los grupos de oración, de intercesión, de lectura orante de la Palabra, las adoraciones perpetuas de la Eucaristía. Al mismo tiempo, «se debe rechazar la tentación de una espiritualidad oculta e individualista, que poco tiene que ver con las exigencias de la caridad y con la lógica de la Encarnación». Existe el riesgo de que algunos momentos de oración se conviertan en excusa para no entregar la vida en la misión, porque la privatización del estilo de vida puede llevar a los cristianos a refugiarse en alguna falsa espiritualidad". (E.G 262.)